

ESTIBALZ



AGOSTO

1946

"ESTIBALIZ"

REVISTA MARIANO - LITURGICA

Organo del Santuario, de la Cofradía, de la Visita Domiciliaria, de los Recorridos y de todas las instituciones de Santa María de Estíbaliz, Patrona de Alava.

Se publica todos los meses, dirigida por los PP. Benedictinos del Monasterio de Estíbaliz, con censura eclesiástica.

Suscripción, al año, 10 pesetas.—Número suelto, 1 peseta

Los suscriptores anteriores al 1.º de enero de 1946 pueden, si así les parece antes que darse de baja, seguir pagando 7 pesetas anuales, aunque se les invita a pagar también 10 pesetas.

INDICACIONES

1.ª La Dirección y Administración de la Revista "ESTIBALIZ" radican en el Santuario de Estíbaliz (Alava). Teléfono, 1149.

2.ª Cuando el pago de la suscripción se haga por Giro Postal, debe hacerse a nombre del Administrador de "ESTIBALIZ", por Vitoria, Santuario de Estíbaliz (Alava).

3.ª Avisese oportunamente de todo cambio de domicilio o de cualquier anomalía en la recepción de la Revista.

SUMARIO

ACTUALIDAD

Obligación sagrada, por Lázaro Seco, O. S. B.

SECCION MARIANA

La Asunción de la Santísima Virgen, por Francisco S. Blázquez, O. S. B.

VIDA CRISTIANA

Un modelo de devoción mariana: Santa Gema Galgani, por María Berta Quintero de Ballespín.

HISTORIA Y ARTE

De cómo es y cómo se hizo el retablo de Galarreta, II, por José Madina-beitia, Pbro.

RELATOS EJEMPLARES

La conciencia y el moribundo, por Conchita Castillo.

CRONICA DE ESTIBALIZ

BIBLIOGRAFIA

GRABADOS:

Santa Gema Galgani.—Grupos de visitantes y devotos favorecidos por Santa María de Estíbaliz.

Con la aprobación y bendición
del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carmelo Ballester, Obispo de Vitoria

ESTIBALIZ

REVISTA MARIANO - LITÚRGICA

AÑO V

∞

Agosto 1946

∞

Número 56

Obligación sagrada

CADA nación, cada provincia y aun cada pueblo y cada familia tienen sus peculiares obligaciones, inherentes a sus mismos derechos de vida. Un pueblo como una familia que no velan por mantener en pujante vitalidad su propio desenvolvimiento, languidecen y mueren. De ahí que las instituciones prósperas, tengan buen cuidado de guardar las reliquias de sus antepasados con verdadero afán.

Un nombre, una fecha, un monumento son suficientes para enardecer el corazón de los que se sienten hijos legítimos de aquellos que supieron hacerlos gloriosos. Y no solamente los recuerdan sino que procuran acrecentar todavía más su grandeza.

En este caso se encuentra el Santuario de Estibaliz para todos los alaveses. Su solo nombre, es verdad, basta ya para decir muchas cosas a la memoria y al corazón. Pero es preciso no contentarse con una mera pasividad histórica. Es menester que esas sagradas piedras sigan pregonando sin desfallecimientos la fe de nuestros antepasados, pero también la fe de los que son sus hijos.

Para mejor lograrlo, es indispensable acercarse a esas mismas piedras milenarias que sirven de trono a nuestra celestial Patrona y de archivo a nuestras gloriosas gestas, para preguntarles qué quieren hoy de nosotros... Y si escuchamos atentamente, oiremos su apremiante invitación, que es para nosotros una obligación sagrada, de acudir en su sostenimiento para que no caigan, para que se yergan todavía más airozas, para que su grandeza sea más ilustre, para que su nombre sea más ensalzado, porque ello redundará en honor de la que es nuestra Señora, Madre y Patrona.

Esta obligación sagrada debe traducirse en la misma aportación económica, cada uno según su posición, para llenar todas las atenciones que exige la conservación y engrandecimiento de nuestro primer Santuario.

Lázaro Seco, O. S. B.

SECCION MARIANA

La Asunción de la Santísima Virgen

DIJIMOS en el artículo del número anterior de ESTIBALIZ, que el objeto o tema de la fiesta de la Asunción es múltiple, pero apenas hablamos del más característico, de la asunción corporal de María a los cielos. El hecho ningún cristiano de verdad lo pone hoy en duda: tan arraigado está en el entendimiento y el corazón del pueblo fiel, que nadie puede negarlo sin que se le tache de hereje o de atrevido. Y esto a pesar de que no ha sido todavía solemnemente proclamado como verdad de fe por la Iglesia católica, según lo desean ardientemente la mayor parte, si no todos los católicos del mundo. Hace pocos días dirigió el Padre Santo un escrito a todos los Obispos pidiéndoles le informásen sobre la creencia de sus respectivas diócesis en el misterio de la Asunción y la conveniencia de proclamarlo dogma de fe. Es de esperar que una vez que el Papa haya recibido los informes solicitados, nos hallemos en vísperas del gran acontecimiento, de la solemne definición dogmática de la Asunción corporal de María a los cielos. Esta inundará de gozo y de entusiasmo el corazón de todos los buenos hijos de la Santa Iglesia, por la gloria que procurará a la Santísima Virgen, disipando toda suerte de dudas sobre un hecho tan honroso para ella como para Jesucristo y todos nosotros. No es, con todo, necesario aguardar a la solemne definición dogmática para alegrarnos. La Iglesia, en su liturgia, celebra ya la asunción de María en cuerpo y alma a los cielos y la celebra rebosando de gozo e invitándonos a todos a celebrarla con gozo.

Dando, pues, el hecho por verdadero, penetremos en el templo de la Sagrada Liturgia y zambullámonos en los sublimes afectos de admiración, gratitud, esperanza y alegría, tan poética como acertadamente en ella expresados. Miremos a la Virgen Santísima cómo se eleva de la tierra al cielo, sin abandonar ni siquiera tres días en el sepulcro su cuerpo cual el vulgo lo cree. Sube acompañada de millares de Angeles, pero por sí sola, en virtud de la dote gloriosa de la agilidad, propia de los cuerpos resucitados. ¡Qué procesión tan solemne! Nunca la hubo, ni la habrá igual en la tierra. Fué más solemne que la que se hizo en la Ascensión de su mismo Hijo, porque entonces bajaron del cielo a recibirle los nueve coros de los Angeles, pero ahora bajan todos los Santos moradores ya de la gloria, y lo que más es el Rey de los Angeles y de los Santos, el Hijo de Dios y suyo.

Sería cosa de grande admiración para todas las jerarquías celestiales, seguimos

casi al pie de la letra al P. Antonio de Molina, ver subir del mundo una criatura tan excelente, que a todos ellos les hacía grandísimas ventajas; ver que del desierto del mundo, que no produce sino espinas, zarzas y abrojos, se hubiese cogido tal Rosa, que en todos los vergeles del paraíso no se había criado ni visto otra tal, y que el mundo enviase al cielo una mujer más santa y más perfecta y más amada de Dios que todos los Serafines. No es posible decirse ni imaginarse la majestad, triunfo y gloria con que la Reina Soberana subió hasta lo más alto del cielo empíreo, rodeada de tantos escuadrones y ejércitos de espíritus angélicos y de Santos cuantos había en la gloria. Llegados a ella, se detienen todos los Santos, todos los Angeles y Serafines, todos la hacen lugar y con gran cortesía y reverencia la dicen: Adelante, Señora; más alto lugar os conviene; al lado de vuestro Hijo tenéis aparejado asiento. Allí está sentada, a la mano derecha del Rey, vestida con un vestido riquísimo de oro, bordado con variedad de labores y recamados y diversidad de piedras preciosísimas. Aunque de naturaleza corporal, está sobre todos los coros de los ángeles.

Pasada en un instante la admiración, todos los moradores de la corte celestial empiezan a entonar cánticos de alabanza al Señor y a la Santísima Virgen María. Al descansar hoy en el templo del Señor, no construido por manos de hombre, aquella santa y animada del Dios vivo, que concibió en su seno a su Criador, escribe San Juan Damasceno, David, su antepasado, se siente transportado de alegría, y juntamente con él la cantan a coro los Angeles, la aplauden los Arcángeles, la glorifican las Virtudes, se alegran los Principados, se gozan con ellos las Potestades, se regocijan las Dominaciones, celebran gran fiesta los Tronos, la alaban los Querubines y cantan su gloria los Serafines. Alegrémonos igualmente nosotros, gocémonos en el Señor celebrando esta gran festividad en honra de la Virgen María, gocémonos, porque ya reina con Cristo para siempre.

¡Qué afectos tan maravillosos pasarían por el piadosísimo corazón de la Santísima Virgen viéndose entronizada por mano del mismo Dios sobre todas las criaturas y honrada y venerada de todas ellas! Referiría a Dios toda la honra y gloria y repetiría muy de corazón su antiguo cántico diciendo: Mi alma magnifica al Señor, y mi espíritu salta de júbilo en Dios, mi Salvador, porque miró la humildad de su sierva; por eso todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha obrado en mí grandes cosas el Poderoso y cuyo nombre es santo. Nosotros también la aclamamos bienaventurada, nos honramos con su honra y damos rendidas gracias al Señor por haberla ensalzado a tan alto puesto. A él ha sido elevada para interceder por nosotros, para alentarnos con su gloria a merecer con buenas acciones la nuestra, para que, pensando en las eternas recompensas, nunca desfallezcamos, nunca cejemos en el bien obrar.

Francisco Sánchez Blázquez, O. S. B.,

VIDA CRISTIANA

Un modelo de devoción mariana

Santa Gema Galgani

NO es de una religiosa, ni siquiera de una dama que, en su viudez consagróse por entero a la piedad, de quien deseo hablarte, piadosa lectora. Sino de una jovencita seglar que, a los veinticinco años de su edad, después de una vida admirable de renunciamiento y piedad, voló al cielo el Sábado de gloria de 1903, 11 de abril. De Gema Galgani, la gran enamorada de la Cruz y de la Santísima Virgen María, a la que amó con tanta intensidad que mereció ser muchas veces aleccionada, consolada y acariciada tiernamente por su "Mamá" del cielo, como dulcemente la llamaba.

Un día en una de sus frecuentes apariciones, María Santísima le dijo:

—"Mira: tú te gozas llamándome tu "Mamá", pues Yo salto de gozo te- niéndote por hija".

Es, sin duda, la gloriosa Santa Gema Galgani un alma toda mariana, una de las Santas, casi me atrevería decir la Santa que más ha amado a María Santísima.

Y la amó no sólo obsequiándola con el rezo del Santo Rosario, que no omitió ni un día de su vida, y obsequiándola en todas sus festividades con gran fervor, sino, principalmente, imitándola, copiando sus virtudes todas, su pureza, su profunda humildad, su caridad, su amor al trabajo, su piedad y su paciencia.

Gema Galgani es sublime modelo de todas las virtudes: jamás manchó con la culpa grave ni aun con pecado venial deliberado su vestidura bautismal y, sin embargo, se creía una gran pecadora, y castigaba con terribles penitencias su cuerpo inocente. Soportó con alegría sus grandes penas y sus dolorosas enfermedades, y aceptó gustosa la sublime misión que le dió su celestial Esposo Jesús de ser víctima en favor de los pecadores.

¡A cuántas almas les alcanzó en vida con sus penitencias y sus ruegos la conversión! Y ¡a cuántos pecadores y descreídos les ha alcanzado desde el cielo la gracia de retornar a Dios!

El Señor mismo dignóse decirle:

—Tú llegarás a ser santa; harás milagros y serás elevada al honor de los altares.

Sin embargo, Gema siguió siendo humildísima, juzgándose siempre la más vil pecadora.

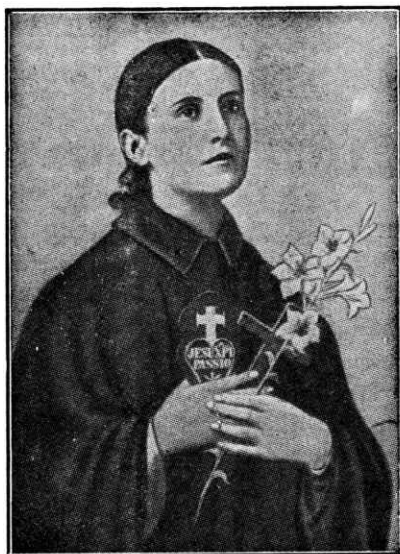
Fué beatificada el 14 de mayo de 1933 y canonizada el 2 de mayo de 1940. En tan solemnes ceremonias estuvieron presentes su hermana Angelina y su sobrino Ernesto.

En la gloriosa lista del santoral católico destaca ya con rasgos propios esta singular santa. Y creemos que no sin razón nuestra Madre la Iglesia ha querido distinguir su atrayente figura para que sirva de modelo a todos los que nos llamamos seguidores de Jesucristo, pero principalmente para que copien sus virtudes las mujeres y más particularmente las jóvenes cristianas.

En estos tiempos de tantas claudicaciones, de tantos malos ejemplos y de tantas mixtificaciones, era preciso que se alzase una voz sin palabras, una vida sin falsedades para poner en guardia a aquellas mujeres que, aunque recibieron un día el agua regeneradora del santo Bautismo, olvidan después las graves obligaciones entonces contraídas y pierden su delicadeza femenina, su dignidad y, lo que es más doloroso e incomprensible, su misma fe.

Todo ese perfecto modelo que en nuestros tiempos se necesita, lo tenemos en Santa Gema Galgani. La recordación de sus heroicos actos de virtud, cuando se repasa su vida ejemplar, principalmente la tierna devoción que a la Santísima Virgen profesaba, será un serio motivo para despertar en nosotros la conciencia de cristianos prácticos.

María Berta Quintero de Ballespín.



Santa Gema Galgani, modelo de jóvenes cristianas

HISTORIA Y ARTE

De cómo es y cómo se hizo el retablo de Galarreta

II

DON Francisco López de Urabain, el nuevo Cura Beneficiado de Galarreta, encontró la Iglesia dismantelada. Un mayordomo, años antes, elevó un escrito-instancia al Provisor de Calahorra, en el que manifestaba; "que la dicha Iglesia se halla sin Cura abrá más de cuatro años, por cuia razón los mayordomos de fábrica no han rendido sus cuentas, ni el exponente mayordomo actual las puede dar hasta que sus antecesores las den primero". Esto ha sido dicho para mejor apreciar el esfuerzo que hubo de hacer el nuevo Beneficiado. El escrito-instancia en el que el mayordomo Pedro Sáez de Asteasu dice tales cosas, fué remitido el mes de octubre de 1721. El Provisor don Pedro de la Quadra, dió comisión al beneficiado de Arriola don Ignacio García de Vicuña, para recibir las cuentas. Empero, la Iglesia de Galarreta continuó cinco años más con servicio de interinos. Por fin el angel tutelar de la parroquia trajo al nuevo Beneficiado, que tomó posesión del Curato el año de 1726. Permaneció en él hasta su fallecimiento ocurrido en 1753; o sea, durante 27 años.

El período comprendido entre 1726 y 1753, constituye la época mas brillante de la Iglesia de Galarreta. Son veintisiete años de vida próspera, que siguieron a otros de decadencia y abandono. Aquella prosperidad fué debida a la presencia en el Curato del Beneficiado don Francisco López de Urabain, que pareció tener por lema aquellas palabras: "Domine, dilexi decorem domus tuae et locum habitationis gloriae tuae"... Voy pasando, uno por uno, los folios amarillentos del libro de Fábrica. En cada tres o cuatro está contenida la vida económica de la parroquia de cada año: a través de ella, mirando por los resquicios, se atisba la situación moral y espiritual de la misma. De cuando en cuando, los decretos de la Visita Pastoral convierten los atisbos imperfectos en visión plena. Libros parroquiales que dormis en el fondo de una cajonera o en los sombríos archivos abiertos en tal o cual pared:

¿Por qué estáis tan ociosos? ¿Por qué enmudecéis, teniendo tantas cosas que decir? ¿No habrá una mano piadosa que os saque de ahí y os haga hablar y hablando vosotros, sepáis transmitir a las actuales generaciones, ese perfume de cristiandad de que están saturadas vuestras páginas?

Extraño estoy de mi mismo y me desconozco, porque no es cualidad mía la exaltación ni el entrometerme en lo que los demás quieran o no quieran hacer.

Volvamos a nuestro asunto y digamos lo que el nuevo Beneficiado hubo de realizar para decoro de su Iglesia, hallada tan desprovista.

Había que restaurar ornamentos y adquirir otros nuevos: se hacía necesario poner yugos nuevos a las campanas. Una carrera principal se había podrido y amenazaba arruinar el tejado de no acudir a tiempo; hubo necesidad de bajar el tejado y paredes principales de la iglesia, gastándose más de dos mil tejas y veintidós estados de tabla cerrada. Todo esto había que hacer y todo se hizo: mas el alorin, enlosadura del pórtico, pedestal y pilar del mismo y arca de la primicia. Encargáronse nuevos vasos sagrados y dorar otros a Francisco Garcia de Vicuña, platero de Salvatierra: nuevas lámparas del altar mayor y nuevos candelabros: la puerta principal, nueva también y a toda costa... Y en medio de estas solicitudes, mantuvo largo y accidentado pleito para el cobre de cierta cantidad que mayordomos remisos adeudaban a Fábrica, obedeciendo decretos reiterados de Visitas, de los cuales fué en todo momento fiel ejecutor.

Al llegar aquí ha surgido un pequeño incidente que no quiero dejar de referir. Por no dejar nada, he dicho con excesiva minuciosidad, que en el tiempo historiado, que es el que media entre 1726 y 1736, dióse a Sebastián López de Echazarreta, el encargo de dorar los tres frontales de los tres altares. Esto tiene importancia, porque demuestra que, no habiendo ni habiendo habido en la Iglesia de Galarreta mas que tres altares, en el lugar que luego habría de ocupar el retablo nuevo había otro, al cual, sin duda, pertenece el sagrario hoy también existente. Pero he querido conjeturar que Sebastián López de Echazarreta, fué quizás —no he tenido ocasión de comprobarlo— nieto de aquel Mateo López de Echazarreta que tan primorosamente doró y estofó el retablo de Zalduendo. Aquí don Mauricio:

—Tengo para mí, dice, que es usted muy dado a pensar que estos oficios de artesanía pasan de unos en otros, dentro de la misma familia, como si se tratara de algo activo y que se hereda. No es la única vez que incurre usted en esa manía.

—Cierto es eso, le replico, y cierto también que no soy yo solo quien tal cosa afirma. Primero que yo pensó así aquella Teresa Cascajo, mujer de Sancho Panza, la cual, durante la impertinente plática que entre los dos pasó antes de la segunda salida del escudero con el Caballero Hidalgo, dijo a su marido: "digo que, si estáis porfiando en tener gobierno, que llevéis con vos a vuestro hijo Sancho, para que desde agora le enseñéis a tener gobierno: que bien es, que los hijos hereden y aprendan los oficios de sus padres". Y si bien el traductor de Cide Hamete, porque en este capítulo habla Sancho con otro estilo del que se podía prometer de su corto ingenio, tiene por apócrifas las frases del famoso escudero, pero no las de Teresa, y así éstas han de ser habidas por verdaderas.

José Madinabeitia, Pbro.

RELATOS EJEMPLARES

La conciencia y el moribundo

IMPULSADA por un sentimiento indefinible mi imaginación, presentóme un cuadro triste, uno de esos cuadros que tienen su especial deleite en la imaginación.

Iluminada por la ténue luz crepuscular de un triste atardecer, destacan las blancas camas de un hospital. El silencio que reina en la mansión del dolor se ve tan solo interrumpido por el quejido de un moribundo o por los pasos imperceptibles de alguna hermana que rauda atraviesa la estancia, semejando su blanca toca gigantesca mariposa que se acerca a los enfermos con revoloteos de amor y caridad.

Fuera, el viento huracanado silba monótono y terrible. Los pajarillos cobijados en el acogedor alero lanzan sus estridentes gritos. La Naturaleza entera con sus susurros rinde a la vida su postrero homenaje atravesando las anchas cristaleras junto con el último resplandor del sol que se va.

Un crucifijo recórtase en el fondo: es la imagen del Dios, misericordioso, infinitamente bueno, del amigo de los desamparados, de aquellos que la vida ha vestido con la dolorosa túnica de la desgracia.

Un hombre de edad algo avanzada, de surcado rostro y de lánguido mirar, pronuncia entrecortadas frases, palabras incoherentes entre las cuales pueden percibirse: "Dios... muerte... eternidad..." y después de un fatigoso estremecimiento, queda aletargado como si la Parca cerniese su amenazadora guadaña sobre la débil vida del que se va a morir... ¿Qué pensamiento surge de la mente de este hombre? ¿Qué sentimientos alberga su alma?

Sufre de remordimiento, de pesar. La conciencia le corroe, le oprime con su grupo de representaciones, viniendo a ser como el fondo o el substratum de la vida ejerciendo un poderoso influjo sobre todos los procesos mentales de orden fisiológico.

La conciencia enlaza todas las impresiones que se suceden en el tiempo, en una sola imagen, dando noticia continua de la humildad moral del sujeto así como de los trastornos que alteran la noción de la personalidad.

El hombre, al ver cercana la hora de su fin, siéntese sobrecogido de pavor misterioso de ultratumba. La vida que se acaba, es como la tablilla a que se agarra con desesperado ademán el naufrago mientras se mece en las encrespadas olas del océano, y así como éste teme soltar su única esperanza de salvación, teme

también el moribundo la terminación de ese átomo de su existencia que va a ponerle en contacto con algo para él desconocido.

Los hombres más incrédulos, los criminales, los ladrones, los que en general son dominados por el vicio, están creídos que después de la muerte no existe nada. Pero cuando creen cercano su fin, antes de entregar su alma a Dios, piensan, meditan, y ya no afirman que el Supremo no existe, sino que dudan. Entonces temen de la justicia ofendida, se arrepienten de los crímenes consumados, de la vida depravada que han llevado y, al fin, afirman y creen en el Dios desconocido.

Ante los ojos del moribundo se cierne amenazadora la sombra de la Eternidad como algo indefinido e infinito, sobrecoge a la criatura, al hombre. No hay nada que más impresione como la Inmensidad. Y ante esa inmensidad que se abre ante su futura existencia, teme, queda absorto porque más cercano a sí siente al Creador que le hace exclamar con el poeta, sincero en su decir:

“Señor, yo te conozco. La noche azul serena
me dice desde lejos: tu Dios se esconde allí.
Pero la noche oscura, la de nublados llena
me dice más pujante: Tu Dios se acerca a tí”.

¡Qué extraño es que en esa hora en que el hombre ha perdido parte de su vigor, la eternidad sea una figura para él amenazadora, tanto más cuanto que su grandeza sobrepasa los límites de este mundo!

Y el moribundo filosofa a su modo: “La Eternidad no tiene antes ni después; es una duración continua, simultánea, inmóvil, infinita, condensada por así decirlo en un *ahora* realmente invisible, es la duración, el vivir que solo Dios posee; solo Dios es eterno porque solo El no puede jamás mudarse; y no solo es eterno sino que es la Eternidad, porque es su vivir, su ser siempre uniforme...”.

El hombre, tanto si tiene fe como si no la tiene, al encontrarse en los terribles trances, teme la Eternidad, la muerte, a Dios y suplica e implora su infinita misericordia.

En el caso que su alma esté iluminada por la antorcha de la fe, todos los esfuerzos y penitencias le parecen pocos para la salvación de su alma. Si, por el contrario, no tiene fe, podemos tomar como ejemplo el naufrago que se agarraba a la tablilla de salvación sufriendo impávido los embates de las encrespadas olas, pero sufría con resignación y con gusto por el instinto de salvación de su cuerpo, y, al igual que en estos instantes, se acuerda de la vida, de la salvación del alma.

La conciencia, pues, vemos que sensibiliza más en la hora de la muerte. El hombre, ya casi desprendido de los lazos que le unen con este mundo, tiende sus

aspiraciones al otro: su naturaleza por muy dominada que haya estado durante la vida, no puede resignarse a terminar como termina una piedra o un animal. Hay algo que desde el fondo de su alma le anuncia el más allá, y su único anhelo está en que exista un Dios que benévolo le ayude.

En mi corta práctica en salas de Facultad y Hospital, cursando los estudios de medicina, he podido apreciar clarísimamente la gran diferencia entre un enfermo que ha recibido los Santos Sacramentos, que tiene fe, y otro que no los ha admitido y que con la mayor incertidumbre se revuelve poseído de misterioso temor.

La conciencia es como el vigía de cerrada torre, que anuncia la próxima lucha. Dios al crear al hombre puso en su naturaleza algo que sirviera de guardián y de defensor en caso de peligro espiritual, como ha puesto las reservas y reacciones orgánicas ante los peligros corporales, y eso es la conciencia, su voz que se levanta pujante descollando sobre el cúmulo de gritos que arrojan las pasiones, y su mano protectora detiene muchas veces al hombre al borde del camino que le conduce a la sima de su perdición.

Y si por desventura, su consejo es desoído, no por eso se siente ofendida y abandona a su suerte al pobre pecador, sino que como una madre siente objeto de su predilección al hijo desgraciado que acaso por eso necesita mucho más de sus cuidados, la conciencia no se resigna, antes bien con fuerza nueva y nuevo vigor deja oír constantemente su voz entrecortada, que incita al arrepentimiento.

Por eso Núñez de Arce, bien conocido, entona este cántico en el cual la poesía no brilla menos que la justicia y que fomenta el sentimiento de gratitud hacia ella.

"Conciencia nunca dormida
mudo y pertinaz testigo,
que no dejas sin castigo
ningún crimen en la vida.
La Ley calla, el mundo olvida,
mas ¿quién sacude tu yugo?
Al Sumo Hacedor le plugo
que a solas con el pecado,
fueses tú para el culpado
delator, juez y testigo".

Conchita Castillo

CRONICA DE ESTIBALIZ

PIEDAD SINCERA. — Mientras se deslizan los días apacibles y claros del verano, nuestro querido Santuario recibe más numerosas que nunca las piadosas visitas que hacen a su Madre del cielo los buenos hijos. Ya hemos dicho, y nos place repetirlo muchas veces porque ésta es la más jugosa crónica, que en Estíbaliz predomina siempre la nota de sincera piedad, reflejada en el continente de los visitantes. Son muy contados aquellos que hasta Estíbaliz suben animados de otros fines que los que dicta el corazón piadoso y agradecido. Por eso, de una manera espontánea quedan desterradas de los alrededores de nuestro Santuario ciertas actitudes y maneras muy poco dignas y, sobre todo, muy poco cristianas, que no es difícil ver y lamentar en torno de lugares sagrados.

OTRO PROYECTO.—Proyectar, no es realizar; pero la idea incubada en el proyecto puede tener algún día su total o relativa realización; por eso admitimos gustosos cualquier insinuación o proyecto que tienda a mejorar o acrecentar el Santuario de Estíbaliz, que como es sabido, todavía está bien necesitado de acrecentamiento.

El proyecto que hoy se indica, o mejor se renueva, se refiere a la construc-

ción en la cima de Estíbaliz de un monumento en honor del Sagrado Corazón de Jesús. No nos parece mal la idea. He aquí las mismas frases del Anónimo comunicante:

"Rvdo. Padre Director de la Revista
" ESTIBALIZ "

Rvdo. Padre:

Hace años hubo proyecto de iniciar una campaña pro Monumento al Sagrado Corazón de Jesús, en el Cerro de Estíbaliz, proyecto que desconozco por qué causas quedó en nonato.

La religiosa Alava no tiene aún elevado un Monumento al Sagrado Corazón, que su ancestral fe exige, al igual que lo han hecho otros pueblos y provincias. Los proyectos han fracasado, en parte por discusiones de emplazamiento adecuado.

Siendo Estíbaliz si no el centro sí el corazón geográfico de la provincia es-timo sería emplazamiento ideal.

Con ello Alava tributaría, de manera ostensible y perenne, homenaje a la divina realeza de Jesús, sobre todo si el monumento fuera digno de la Fe alavesa.

El divino Corazón bendeciría, como su amorosa Madre a la provincia a sus plantas postrada.

Iluminado podría ser el mejor faro de



La niña Sofía Barrón Otálora, curada por la Virgen de Estibaliz con su madre y hermanos

atracción para todos los alaveses y todos los que por nuestra tierra cruzasen.

Estibaliz acrecería sus motivos de peregrinación, un nuevo encanto más a los muchos que tiene.

Le sugiero la resurrección de la idea por si la juzga aprovechable.—Un amante del Corazón de Jesús y de Estibaliz.

GRACIAS DE LA VIRGEN DE ESTIBALIZ.—La Santísima Virgen María, invocada con la venerable y dulce advocación de Estibaliz, acude siempre maternalmente para interceder por los devotos que la imploran en sus necesida-

des espirituales y corporales. Y ¡cuántos corazones reciben el beneficio o el favor pedido! Por eso se ven ininterrumpidamente en Estibaliz devotos aislados y grupos familiares que, incluso después de haber recorrido el camino con los pies descalzos subiendo las escaleras de rodillas, quieren testimoniar a nuestra Madre del cielo su filial gratitud. Sigamos escribiendo nombres de nuestro archivo.

La señorita Julita Aguirrezábal, aquejada de una molesta pleuritis, ofrece visitar el Santuario una vez curada, y habiendo alcanzado el favor pedido, cumple su promesa y manda celebrar una Misa. Igual gratitud muestra también su hermano Javier, (Ilárza).

Del mismo pueblo y por iguales motivos, viene a Estibaliz la señorita Petra Castillo y Rz. de Azúa, Propagandista de "ESTIBALIZ".

Don Jacinto Mongelos y su esposa, doña Cecilia Oquiñena, vienen desde Cartagena para agradecer a nuestra Madre de Estibaliz la protección que continuamente les dispensa a ellos y a sus hijos.

La niña Sagrario Duque y Gz. de Durana, acompañada de sus padres don Pío y doña Balbina, con sus hermanos Carmen y Jesús-María, de Albéniz, se presentó en Estibaliz, a fin de agradecer a la Virgen la curación alcanzada.

Las señoritas María Dz. de Lezama y

Beatriz G. de Mardones, de Puentelarrá, se postran ante nuestra celestial Patrona, para darle gracias y pedir nuevos favores.

La niña Sofía Barrón Otálora, hija de D. Félix y D.^a Estéfana, curada por intercesión de la Virgen de Estíbaliz, se lo agradece públicamente desde las páginas de la Revista, con sus hermanos Benita y Cirilo.

Don José María Madinabeitia y G. de Andoin, que pidió por intercesión de la Virgen de Estíbaliz una gracia para un amigo suyo, la alcanzó y viene al Santuario para cumplir su promesa y entregar limosna.

La señorita Escolástica Landa, de Lubiano, encargó una Misa de acción de gracias por el buen resultado de la operación de una niña.

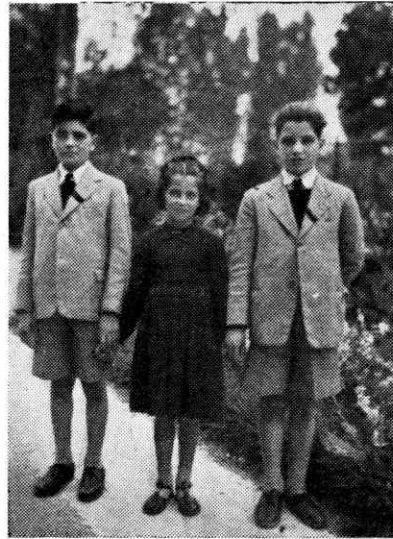
Doña Dionisia Gz. de Artaza y su hija Encarnación Ruiz de Garibay, visitan el Santuario para agradecer favores recibidos de la Virgen de Estíbaliz, especialmente la curación de esta última.

Doña Juana López, de Gaceo, agradece la curación de una enfermedad.

La señorita María Basabe, de Vitoria, por favores recibidos encarga la celebración de una misa.

Doña María Begoña Martínez, manda celebrar una Misa por haber salido con salud de una enfermedad.

La niña María Estíbaliz Sz. de Castillo y Latierro, hija de don Jenaro y



El niño Paulino Ibarreta Albizu, con sus hermanos José María y Lydia, agradecidos a la Virgen de Estíbaliz.

doña Marcela, de Zuazo, ofrecida por sus padres cuando la aquejaba una fuerte dolencia, de la que se vió libre por intercesión de la Virgen de Estíbaliz, se lo agradece también públicamente.

PRESENTACION DE NIÑOS A SANTA MARIA DE ESTIBALIZ.—

Uno de los más hermosos espectáculos que en nuestro Santuario de Estíbaliz se presencia es la llegada de muchas madres alavesas y cristianas que se postran ante la imagen sagrada de nuestra celestial Patrona para ofrecerle sus hijos, a fin de que ELLA que es su mejor Madre, les tome bajo su protección y



** Todos los años, don Recaredo Gómez, pone bajo la protección de Santa María de Estibaliz, a los pequeños sostenidos por Auxilio Social, en su Jardín Maternal, de Vitoria.*

les bendiga. Esta hermosa práctica, tan característica del Santuario de Estibaliz, se extiende de día en día, como lo prueban las ya casi interminables listas de nombres que mensualmente ofrecemos en las páginas de nuestra Revista. He aquí otra nueva:

Javier, Estibaliz, Arrate y Begoña Gorrochategui y Elorza, hijos de don José Luis y doña Marina, (Eibar). Beatriz Alzola, hija de don Jerónimo y doña Victoria, (Albéniz). María del Rosario Goicoechea y Zuazo, hija de don Ricardo y doña Clara, (Cerio).

María-Concepción Rz. de Arbulo y

Arguijo, hija de don Santos y doña Carmen, y nieta de doña Brigida Arcañua, (Vitoria). María-Begoña Madina y Sz. de Ibarra, hija de don José y doña Josefa, (Hijona). María del Pilar Arméntia y Guinea, hija de don Julio y doña Irene, (Vitoria). María-Eugenia Fz. de Gamboa y Mz. de Albéniz, hija de don Rufino y doña Felisa, (Vitoria).

Angel Alvarez de Arcaya y Mendía, hijo de don Félix y doña Juliana, (Andollu). Conchita Astorgui Bengoa, hija de don Bernabé y doña María-Luz, (Bilbao). Antonio Pérez Unzueta, hijo de don Julio y doña Juana, (Adana)

María-Nieves González y García de Vicuña, hija de don Eugenio y doña Elena, (Hijona). Jaime y Marcos Armentia y García de Vicuña, hijos de don Francisco y doña Sabina, (Eguileta).

María-Estibaliz, Vidal, José-Luis y Eduardo Sanz e Irazu hijos de don Vidal y doña Dolores, (Vitoria). Carmen Ilárduya Salinas, hija de don Daniel y doña Natividad. Carlos, Dolores, Rafael y José-Antonio Irazu Mendizábal, hijos de don Antonio y doña María-Teresa. María Victoria García de Albéniz, hija de don Juan y doña Lucía. Alberto Pz. de Lezana, hijo de don Teodoro. José González Maestre, hijo de don José y doña Cecilia, (Vitoria). María-Alicia Castellet Zavala, hija de don José y doña Dominga, (Bilbao).

Rafael Carrasco y Herrero, hijo de don José y doña Milagros, (Madrid), nieto de don Sebastián y doña Tomasa, (Eguilaz). Cándida Villar, hija de don Vidal y doña Eleuteria, (Sabando). José-María Basterra y López de Aberásturi, hijo de don Juan y doña Lucía.

Juanita Peciña y Fz. de Mendía, hija de don Prudencio y doña Emilia, (Zurbano). Pablo María y Gerardo Landa y Lz. de Subijana, hijos de don Florencio y doña Elisa, (Zurbano). Andrés Mesanza, Natividad Argandoña, (Vitoria). Juan-Luis Sañudo, * (Durango), Joaquín Landa Mesanza (Ali).

Isaac y Alfredo Vélez Buruaga, hijos de don Anastasio y doña Claudia, (Mendivil). María-Nieves Bengoa Martínez, hija de don Martín y doña Paula, (Mendivil). Luis María López de Armentia, hijo de don Arcadio y doña Jesusa, (Yurre). Angel Landa Rz. de Arcaute, hijo de don Luis y doña Justina, (Zurbano). Mari-Sol Ruiz, de Arbulo, hija de don Florencio y doña Simona. María Concepción Otáduy Garayo, hija de don Prudencio y doña Salustiana, (Marieta).

POR NUESTROS DIFUNTOS.—

Han fallecido en el Señor, bajo la mano de nuestra Madre de Estibaliz:

Don Tomás Latiegui, en Subijana de Morillas, el 21 de abril.

Don Germán Mz. de Ezquerecocha y Sz. de Castillo, en Junguitu, el 30 de julio, a los 73 años.

Doña Ramona Corres y Gordo, viuda de don Valentin Sz. de Viteri, en Aberásturi, el 19 de agosto a los 87 años.

Por el alma de su esposo, don Eme-terio Errasti, ha encargado la celebración de Misas, doña Regina Aguirre, de Hermua.

EL CRONISTA

BIBLIOGRAFIA

FLOR DE GRANADA.—*Historia documentada y completa de Conchita Barrecheguren*, por el P. Dionisio de Felipe Iturbide, redentorista, 2.^a edición. Un volumen en 8.^o, de 304 páginas. Editorial "El Perpetuo Socorro". Manuel Silvela, 14. Madrid. 1945. Precio, 15 pesetas.

¿Quién no ha oído ya hablar de Conchita Barrecheguren? Es de ayer, y su nombre se ha ganado las simpatías de las almas que buscan a Jesucristo con sinceridad de corazón. Y es que la vida de Conchita, verdadera flor de Granada y de España, supo sobreponerse a las vanidades del mundo, y pasando por medio de entre ellas sin contaminarse, logró escalar las alturas de la vida cristiana. En su vida sencilla, pero no ñoña, hay grandezas de heroicidad. El sacrificio fué para Conchita inagotable fuente de vida. Espejo de jóvenes cristianas, la historia de su vida llevará a muchos corazones tocados de aridez espiritual, auras de entusiasmo por las cosas del alma. Por eso creemos que esta biografía, tan pensada como mejor escrita y editada, tiene claramente marcado su campo de apostolado.—L. S.

A MISA DOMINGOS Y FIESTAS.—*Cruzada nacional*, por el P. Ramón Sarabia, redentorista. Un volumen en 8.^o, de 384 páginas. Editorial "El Perpetuo Socorro". Manuel Silvela, 14. Madrid. Precio, 12 pesetas.

Nos habían dicho que el Padre Sarabia se encontraba enfermo de gravedad. Esta noticia, nos había inquietado. ¿Privar ya al campo del apostolado entre nosotros de tan abnegado misionero? Dios no lo ha permitido todavía; y el Padre Sarabia, fiel a su lema de rehabilitar en España la auténtica vida cristiana, ofrece al numeroso sector culto que lee sus obras esta nueva, que complacido anunciamos, encaminada a un altísimo fin: "Urgir la santificación del Día del Señor, oyendo la Santa Misa y evitando su profanación por el incumplimiento del tercero de los Mandamientos de la Ley de Dios". Después de asentar firmemente el precepto, el Padre Sarabia acumula datos y hechos, bien dolorosos pero reales, para hacernos ver cómo se olvida o menosprecia su cumplimiento. Alude luego e invita a los que están más obligados para dar la voz de alerta sobre este particular, aportando sus particulares consejos y orientaciones, nacidos de su larga y profunda experiencia apostólica. Libro perfecto para el fin que el Autor se propone.—L. S.

LITURGIA. Revista Benedictina. Publicación mensual de la Abadía de Santo Domingo de Silos, dirigida por el Padre Justo Pérez de Urbel. Suscripción anual, 25 pesetas.

Por haber tenido que aplazar las notas bibliográficas, obligados por la escasez de espacio, no hemos recogido en esta sección el momento de la aparición de esta revista, continuadora de la similar que se publicaba en Toledo y de "Ora et labora", de Madrid. Lo hacemos hoy complacidos, para señalar el jubilo con que la hemos recibido y la no pequeña satisfacción que hemos sentido al recorrer los números ya aparecidos, todos ellos repletos de profundos trabajos litúrgicos. La auguramos un rotundo éxito y largos años de vida.

El próximo número de "Estíbaliz"

Habiendo obtenido ya el papel necesario para continuar normalmente la publicación de nuestra Revista "ESTIBALIZ", anunciamos a nuestros suscriptores que el próximo número doble de septiembre-octubre aparecerá con carácter de extraordinario.

Participamos a todos que haremos mayor tirada que la ordinaria, a fin de hacer amplia propaganda.

Para la alfombra del Santuario

Aunque muy lentamente, van llegando nuevos donativos destinados a la adquisición de una alfombra, que hace mucha falta, para nuestro Santuario de Estíbaliz. Esperamos que los verdaderos devotos de nuestra excelsa Patrona se irán haciendo cargo de esta necesidad y nos ayudarán a conseguir lo que deseamos.

Don Ignacio Lascurain (Vitoria)	10	pesetas
Doña Paca Landache de Arechederreta (Madrid) ..	25	"
Doña Salomé Landache (Madrid)	25	"
Don Pedro Garayalde (Vitoria)	5	"
Doña Juana López (Gaceo)	10	"
Un grupo de amigas (Salvatierra)	15	"
Don José María de la Llera (Vitoria)	5	"



VIDA-ACCIDENTES-INCENDIOS
ROBO - AUTOMÓVILES
TRANSPORTES - ETC.

Subdirección para Alava,
Treviño y Miranda de Ebro:
Victoriano G. de Albéniz
PLAZA DE SANTA MARIA, 1-1.º
VITORIA

